



La Calle, 2021

Vista de la exposición: „La Calle“
(proyección de 3 canales)
UPV, Valencia

Entender la calle como un espacio de encuentro.

Enfrentarse a la calle. Desafíalo al diálogo. Cruzándolo.

Entenderse como parte de la calle.

Nosotros, como creadores de imágenes, formamos parte de nuestras imágenes, al igual que formamos parte del espacio que encontramos.

Ver la forma de escribir como un impulso para reflexionar sobre nuestro pensamiento.

Descubrir lo que pensamos a través de la escritura.

Manifestar nuestro pensamiento a través de lo que ya se ha escrito.

Comprendernos a nosotros mismos como producto de nuestra percepción.

Nuestra percepción se convierte en el objeto de nuestra reflexión artística.

Traducir nuestra visión en un espacio.

Queriendo acercarse lo más posible a nuestro visto,
para descubrir el aspecto de lo que se ve como imagen.

Comparar nuestra visión con los productos de nuestra visión.

Jugando con esta circunstancia.

Que este sea nuestro tema.

Concreto: Hemos cruzado las calles. Hemos grabado a nosotros mismos cruzando las calles.

La pauta para nuestra reflexión sobre la calle fueron los planteamientos experimentales de Georges Perec sobre los espacios del libro „especies de espacios“ de 1974. En la primera parte de la película se cita a Georges Perec.

Su pensamiento se convirtió en nuestra voz, mezclándose con las imágenes en el espacio.

Imágenes en el espacio:

La percepción: (Acercarse lo más posible a la vista).

La instalación funcionaba como una proyección de 3 canales, de los cuales dos grandes imágenes se enfrentaban entre sí, y la tercera cerraba el semicírculo. Los espectadores se ven obligados a tomar una decisión. ¿Izquierda o derecha, delante o detrás de lo que se ve? Co-mo en la vista en general, siempre hay que tomar una decisión.

El cine nos hace creer que podemos estar siempre en todas partes al mismo tiempo en el mundo de las imágenes; dirigir la mirada a la pantalla y dejarse guiar por el montaje. Se mira la cara de alguien, tan cerca que se pueden leer las huellas de las lágrimas secas, y al momento siguiente se ve la ciudad como un pájaro: en perpetua pasividad.

En nuestro caso, tienes que tomar la decisión.

¿Estás con Linda o estás conmigo? Sólo la audición no requiere dirección y acompaña a las imágenes.

En la primera parte de la proyección, el tercer proyector muestra los subtítulos de lo que se dice. Leemos el texto, que se publica en francés, en alemán y en español. Porque los alema-nes e hispanohablantes cruzaron las calles.

En la segunda parte de la instalación, Perec se marcha, pues todo ya está dicho.

Condujimos nuestro vehículo hasta un lugar que presentaba la calle como un espacio de cul-tura (escenas callejeras, cultura juvenil como el monopatín, etc.) y un espacio de traslado (gente que va y viene).

Vemos este espacio como un lugar cerrado y destilado del fenómeno de la calle, en el que lo que ocurre en el exterior se repite en el interior y así se hace tangible de forma comprimida.

o bien obligarse a hablar de ella del modo mas simple del mundo, hablar de ella de forma evidente, familiar.



Pregunta de la segunda parte:

Encontrarse en un momento determinado, en un lugar determinado, y crear así una evidencia de lugar: ¿Cómo crear una evidencia de lugar?

Si partimos de la „circunstancia“ de que la fotografía es un medio que encuadra y, por lo tanto, siempre prescribe al espectador la mirada del fotógrafo, no se puede afirmar que la fotografía crea evidencia.

A partir de este discurso (que, en realidad, ya se había discutido plenamente en los años 80), intentamos volver a cuestionar la evidencia en la representación de un espacio.

Dado que, a diferencia de los años 80, ahora vivimos en una época en la que „todo es visible“, también se plantea de nuevo la cuestión de la evidencia.

Para llevar a cabo esta tarea, nos inspiramos en los medios de quienes son responsables de que el mundo actual sea tan visible como lo es .

Así que cogemos nuestro vehículo, nos dirigimos al lugar en cuestión y colocamos cuatro cámaras. Cada uno de ellos apunta a uno de los cuatro puntos cardinales. Nos aseguramos de que la imagen de una cámara termina donde empieza la de la otra. Los espacios vacíos o los solapes ponen en peligro nuestra reivindicación.

Empezamos.

Las imágenes de la cámara se trasladaron finalmente al espacio sin editar. Los espectadores vieron ahora un lugar donde la gente se movía. Gente que conducía en círculos, llevando las culturas de la calle en su interior, practicándolas.

Al igual que las personas, las imágenes rodean al espectador.

Las imágenes, enmarcadas por la cámara, ahora rodean y llenan el espacio.

Como en la primera parte, también formamos el punto central de la narración.

También rodeamos al espectador. En la propia escena somos a la vez: espectadores (espectadores de culturas), participantes (filmados) y observados.

En cuanto a la cuestión de la participación, hay que añadir un punto más:

Para que los espectadores de la sala también participen en el camino hacia su contemplación.

En otras palabras: mostrar la parte detrás.

En otras palabras, de nuevo: tratar la escena anterior a la escena „real“ de la misma manera que las escenas supuestamente „reales“. Establezca una democracia de imágenes.

Incluya el diálogo de los cineastas (el lenguaje de la instrucción, etc.) que lleva a la película a convertirse en una película.

Transmitir una transparencia: Momentos que transmiten el „motivo“, la „motivación“ y la comunicación de la cosa.

Volvamos al medio paterno de la fotografía para hacer una comparación:

En fotografía, se pretende que una hoja de contacto es la forma de devolver a la imagen individual precisamente esa evidencia perdida por el recorte y la selección.

El „antes“ y el „después“ de una imagen que se hacía visible de esta manera solía revelar la motivación real de los fotógrafos.

Los espectadores no sólo pudieron ver cómo los fotógrafos trataban a sus homólogos, sino también los diferentes intentos que necesitaron para la foto que finalmente se eligió.

Los „misterios“ en torno a los fotógrafos no se desmitificaron del todo, pero al mostrar los errores y las motivaciones intrínsecas, al menos algunas supuestas „imágenes icónicas“ volvieron a la realidad al mostrar su antes y su después, su reverso.

En cuanto a nosotros, no estamos aquí para crear „imágenes icónicas“ ni para crear un misterio a nuestro alrededor.

No estamos aquí para crear „grandes“ imágenes para convencer a nadie.

Queremos enfrentarnos a nosotros mismos, a nuestros intereses. Dedicarnos a nosotros mismos: Para vernos a nosotros mismos. Escuchar cómo oímos. Queremos percibir como percibimos. Ser exploradores, hacia adentro, hacia nosotros mismos.

